

## Posibilidades del trabajo investigativo psicoanalítico en la universidad

María del Carmen Rojas Hernández<sup>1</sup>

Ma. Antonia Reyes Arellano

Silvia Larisa Méndez Martínez

*Cuerpo Académico: Estudios de la clínica, intervención e instituciones. Instituto de Investigación y Posgrado de la Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.*

### Resumen

El propósito de este artículo es explicitar una postura respecto a la investigación sustentada en la teoría psicoanalítica en una universidad mexicana, dejando en primera instancia asentado que: pensar que el saber psicoanalítico y el método para su constitución no tiene cabida en las universidades, es aceptar que dicho saber no tiene una fundamentación que le es propia. Para esta argumentación se parte del texto freudiano inaugural sobre el tema de la relación universidad-psicoanálisis para enseguida abordar el problema espinoso entre psicoanálisis, ciencia y sujeto, como el telón de fondo de las vicisitudes de la investigación psicoanalítica, desde cuyos hallazgos se puede asentar una postura que justifica la pertinencia y las posibilidades de la misma en el contexto universitario.

**Palabras clave:** *psicoanálisis, universidad, investigación*

### Abstract

The purpose of this paper is to explain a position on the research based on psychoanalytic theory in a Mexican university, leaving in the first instance established that: think that the psychoanalytic knowledge and the method of its constitution has no place in universities, is to accept that this knowledge is not has a foundation that is proper. To this argument is part of the inaugural Freudian text on the subject of university-psychoanalysis to quickly address the thorny problem between psychoanalysis, science and subject, as the backdrop for the vicissitudes of psy-

---

<sup>1</sup> Correspondencia: carmen\_59@yahoo.com

choanalytic research, from whose findings may be seated a position that justifies the relevance and possibilities of it in the university context.

**Keywords:** *psychoanalysis, university, research*

## **El psicoanálisis y la universidad**

Mucho se ha escrito sobre la relación entre psicoanálisis y universidad desde que Freud introduce directamente el tema en 1919 con el artículo «*Kell-e az egyetemen a psychoanalyst tanitani?*» traducido en nuestro idioma como “*¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?*”. En este documento Freud aborda este cuestionamiento a partir de dos aristas, la del análisis mismo y la de la propia universidad. Respecto a la primera, la del análisis en sí mismo, Freud no descarta que el psicoanálisis pueda ser incorporado como parte de la enseñanza universitaria, sin embargo, aclara enfáticamente que el psicoanalista puede prescindir de la universidad para su formación. En cuanto a su experiencia práctica, precisa que “aparte de adquirirla a través de su propio análisis, podrá lograrla mediante tratamientos efectuados bajo el control y la guía de los psicoanalistas más reconocidos” (Freud, 1919[1918]/ 1986, p. 169). En este mismo punto, Freud alude la necesidad de que existan asociaciones de psicoanalistas cuya existencia es necesaria “por la exclusión de que el psicoanálisis ha sido objeto por la universidad” (Freud, 1919[1918]/ 1986, p. 169), y recalca la necesidad de su existencia en tanto esta exclusión siga vigente.

La segunda consideración de Freud respecto al tema, es decir, la que concierne a la universidad, versa en torno a la necesidad de que esta instancia reconozca la importancia requerida al psicoanálisis para que se le pueda incorporar como parte de la formación del médico y del hombre de ciencia. Es de fundamental importancia destacar que Freud insiste en que una vez que la universidad le otorgue esta importancia entonces tendrá que resolver la manera de incluirlo para su enseñanza. Es decir, la universidad que acepte al psicoanálisis como parte de lo que ahí se trabaja deberá hacer frente a la problemática que de ello se deriva.

En ese orden de ideas, Freud exploya tres argumentos desde los cuales es posible justificar ampliamente la importancia y la inclusión del psicoanálisis en la universidad: 1) La deficiencia en la formación del médico

por restarle importancia a los factores psíquicos en las manifestaciones vitales, -deficiencia que se trató de cubrir con la inclusión de cursos de psicología escolástica y experimental-, que por cierto no cumplieron el cometido, en tanto no logran abordar el punto central, es decir, el tema de la dimensión del sufrimiento humano más allá de los límites de la organicidad; 2) El segundo argumento de Freud para incorporar la enseñanza del psicoanálisis en la universidad es la pertinencia de ofrecer una alternativa para el estudio de la psiquiatría que desde un carácter meramente descriptivo, no resuelve la comprensión, ni el estudio, ni el tratamiento de los pacientes, dejando este campo como un ámbito exclusivo de la farmacología; y, 3) Como último punto Freud habla de la conveniencia de clases teóricas, sin embargo -y éste es el punto que directamente nos atañe en este trabajo- abre el caso de la necesidad de investigación necesaria o complementaria a la docencia y a lo cual se refiere en estos términos, “basta con disponer de un consultorio externo que provea el material necesario, en la forma de los enfermos denominados “nerviosos”, mientras que para cumplir la función asistencia de la psiquiatría deberá contarse además con un servicio de internación” (Freud, 1919[1918], p. 171).

Estas argumentaciones, dejan más que justificada, la conveniencia y necesidad de incluir el psicoanálisis en la enseñanza universitaria, pero inaugura por otro lado, una problemática no resuelta a los largo de muchas décadas, la formación del analista.

Es importante puntualizar que no es la intención profundizar aquí sobre el tema de la formación del analista y menos en relación con la universidad, sino de enfatizar en un punto: el de la investigación en la universidad desde una sustentación psicoanalítica, acotación que permite dar por sentadas las diferencias, -a pesar de su estrecha relación- entre la investigación como proceso formal y el análisis como *los efectos del lenguaje* en la relación transferencial.

### **La ciencia, el psicoanálisis y el sujeto**

En la relación psicoanálisis-universidad, Reyes (2007) resalta la vocación científica de la universidad que es por cierto la que, justamente se le

demanda al psicoanálisis<sup>2</sup>, pues, la aspiración desde el ámbito universitario, es la acotación de la relación entre el psicoanálisis y el discurso científico emanado del propio psicoanálisis. Lo anterior es posible en lo académico como lo prueba la existencia de los diplomas de grado con apellido psicoanalítico, pero esta posibilidad requiere no perder de vista que en la relación psicoanálisis-universidad hay cuestiones a precisar en varios aspectos, que no sólo se refieren al rigor en la formalización, sino a que éstos no deben constituirse por encima del carácter psicoanalítico de sus planteamientos a favor de la *pretendida* “cientificidad” del psicoanálisis.

En el texto de Alfredo Eildelsztein (2008) sobre el tema, el autor propone que en esta discusión lo que importa es aclarar la posición respecto a la conveniencia de trabajar en psicoanálisis con la noción de sujeto de la ciencia. En consecuencia, sostener las tareas propias del mundo universitario, implicaría no eludir cierta transmisión del psicoanálisis mediada por la comunicabilidad, en este punto, la inserción del psicoanálisis en la universidad ha sido hasta ahora fructífera y lo ha patentado gracias a una importante producción científica.

En ese tenor, es pertinente precisar algunos límites que marcan las diferencias entre la ciencia positiva contemporánea -así como la investigación que la nutre- y la investigación psicoanalítica. Empezaremos por aludir a la cuestión del objeto de investigación, el cual es pensado desde la ciencia positiva desde el dualismo que permite separar al sujeto que investiga del objeto que se pretende investigar, al respecto Jardim y Rojas señalan:

*Esta estructura binaria –sujeto cognoscente objeto conocido-, se convierte en el problema de la epistemología per se, y en consecuencia deja a la ciencia el encargo de explicar lo conocido sobre el objeto –desde un paradigma ó un método que pretende ser independiente del sujeto-, omitiendo la posibilidad de interpretar que iría implí-*

---

<sup>2</sup> Este tema ha sido presentado de manera espinosa y ha sido objeto de diversos y apasionados encuentros en diversas universidades nacionales en foros dedicados al tema. Quizá el debate sería más fructífero si se orientara a mostrar lo que se hace en el marco del psicoanálisis en la universidad, más que a la discusión sobre lo que se *debería* y lo que *no se debería* hacer.

*cita si no se excluyera al sujeto de esta relación –entre el objeto y el sujeto- que produce conocimiento (2010, p.4).*

El rompimiento de la dialéctica entre sujeto-objeto tradicional hasta antes del siglo XVII se da con la irrupción de la ciencia moderna y en un orden racionalista ocurre que la realidad se reduce como lo que señala Gerber (2007) “a un conjunto de relaciones matemáticas por medio de la construcción de objetos científicos que son elementos desprovistos en sí mismos de significación pero que se combinan entre sí para construir un sistema coherente” (p.17).

A la luz de esta construcción de objetos científicos y conocimientos, la investigación científica, se inclina -siguiendo los presupuestos popperianos- a proceder a partir de hipótesis y teorías que posteriormente deben ser contrastadas con la experiencia y sometidas a la posibilidad de la falsación, desde donde se infiere que el conocimiento podría considerarse científico si es sometido a una contrastación con la hipótesis, y en consecuencia resultar falso o verdadero.

Ante estos planteamientos queda claro que la investigación en psicoanálisis no corresponde a este campo epistémico y que en ese sentido el psicoanálisis y la ciencia positiva son mutuamente excluyentes *pero no ajenos*, de tal forma que, siguiendo a Lacan (1965/2003), podemos argumentar que el psicoanálisis se ocupa justamente de lo que la ciencia deshecha como objeto de estudio.

Es innegable que en los últimos años, ha habido un gran replanteamiento de la ciencia positiva y que han cobrado importancia y vigencia nuevos modelos algunos muy flexibles respecto a los presupuestos popperianos, como en el caso de los modelos cualitativos en los que se ha propuesto la consideración de la subjetividad como parte del propósito de investigación. A pesar de estos cambios, el psicoanálisis sigue representando una clara oposición a la ciencia del positivismo metodológico, pero tendría que quedar claramente establecido que el reproche al psicoanálisis por su falta de científicidad argumentado desde los planteamientos positivos no es un asunto que pueda sostenerse porque bajo sus argumentos el psicoanálisis efectivamente no es una ciencia positiva ni

está en sus fundamentos tal propósito. Al respecto Jardim y Rojas señalan:

*Por lo tanto, el psicoanálisis no es una ciencia positivista ni su objeto de estudio puede ser compatible con el objeto de esa misma ciencia. El objeto de estudio del psicoanálisis, justamente es el sujeto de la ciencia, es decir, el sujeto que queda escindido cuando la ciencia lo investiga en tanto organismo y en tanto comportamiento, dejando fuera de las posibilidades de la investigación científica lo que no puede ser sometido a la comprobación empírica. Para el psicoanálisis el sujeto y el objeto -que es denominado "objeto a"- han sido separados, y es por su separación y pérdida que el sujeto se constituye como el sujeto dividido, escindido, del que el psicoanálisis se ocupa. El estatuto del sujeto en el psicoanálisis es el de la Spaltung, escisión que el psicoanalista detecta en su praxis cotidiana (2010, p. 9).*

Pero ¿por qué trabajar en psicoanálisis con la noción de sujeto de la ciencia?, en palabras de J. A. Miller, "para no olvidar el origen del psicoanálisis" (2010, p. 289) pero de igual forma, "para que el psicoanálisis pueda transmitirse y no solamente continuar la iniciación de los gestos antiguos" (Miller, 2010, p. 289), en este contexto, resulta imprescindible anteponer la transmisión a la tradición. La tradición implica cierto "olvido del origen" y la transmisión en cambio es de otro orden, pues "tiene como idea límite la transmisión integral que hace posible la formalización" (ibíd.).

En ese mismo sentido, es importante considerar la noción genealógica implicada, pues nos lleva a la razón contextual de origen o nacimiento para entender que el Psicoanálisis sólo pudo ser posible en una sociedad occidental moderna, es decir, en una sociedad científica. Es también de allí que se puede entender que Freud mismo como *sujeto de la ciencia* u *hombre des Lumières*, como lo llama Roudinesco (2001), inmerso en la modernidad del siglo XIX, haya encontrado "una modernidad centrada sobre la problemática de la muerte, de la atemporalidad, de la decadencia del patriarcado y de la obsesión de la feminización del cuerpo social" (p.15), que Schorske (1983) describe en su "Vienne fin du siècle". En esa Viena, la obra freudiana dará muestra de aspectos por mucho ilustrativos que Eidelberg (2008) señala para evidenciar y ejemplificar la interlocu-

ción entre cierto malestar específico e individual –como en el caso de Schreber- mediado por la interlocución con la ciencia y muy agudamente lo ejemplifica a propósito de la escritura de Schreber en sus Memorias:

*(...) estoy plenamente convencido que tanto para la ciencia como para el reconocimiento de las verdades religiosas, sería útil que mientras yo viva, las autoridades competentes puedan venir a hacer las verificaciones necesarias en mi propio cuerpo y comprobar las vicisitudes que he sufrido (...)* (Eildelztein, 2008 p.16).

Otro ejemplo es el caso del Hombre de las Ratas, quien, como lo dice Eildelztein parafraseando a Freud: “se trata de un sujeto que decide consultar luego de haber leído una obra científica, *La psicopatología de la vida cotidiana*” (2008, p.16). En ese mismo orden de “evidencias” de la interlocución del malestar individual con la ciencia, no hay que olvidar que es la relación médica con una histérica -Breuer y Anna O- la que inaugura un cierto *tratamiento* que más tarde apelará a un descubrimiento nuevo: el psicoanálisis, el cual mucho mas tarde, igualmente apelará a otro *trato* en la vestidura de otro médico -Lacan- para descifrar los enigmas de la paranoia de Aimée.

Sólo para sostener la pertinencia de la mediación e interlocución con la ciencia, o dicho a la manera de Eildelztein que “el psicoanálisis opera con el sujeto efecto de la presencia del discurso de la ciencia” (2008 p.17), hay que enfatizar en el decir explícito de Lacan (1969-1970/1992) que el psicoanálisis nació de la ciencia y no hubiera podido aparecer desde otro campo.

En la relación entre el saber general -la elaboración del episteme- y las alteraciones respecto del sujeto con el que se opera en psicoanálisis, los desencuentros no hacen más que configurar la estrecha articulación entre ciencia y psicoanálisis, aspecto del que vale la pena resaltar dos relaciones propias del conocimiento científico que tienen relevante importancia en el ambiente universitario contemporáneo: el de la racionalidad y el de la comunicabilidad.

En ese contexto, respecto a la racionalidad, el saber psicoanalítico surgido en el ámbito universitario tendría que mostrarse en el plano de la formalidad en esa legalidad racional, tal como Freud y Lacan lo han

hecho, a partir de lo cual el otro aspecto, el de la comunicabilidad, toma su mayor sentido. Es el tránsito por el cual la ciencia y sus productos adquieren su valor, y el psicoanálisis no tendría por qué estar exento en ese ordenamiento, de allí que las acentuaciones que Eidelztein comunica, vierten un invaluable sentido para los siguientes aspectos de fondo: “¿Qué valor tiene un descubrimiento si nadie se entera de él? ¿Qué valor tiene una investigación si su autor no lo comunica?” (2008, p.21). En el campo que nos compete, realizar la comunicación del psicoanálisis, pasa por una obligación inevitable “si se quiere confiar en psicoanálisis (...) y distinguirlo netamente de toda modalidad ocultista, mística o esotérica (...), debe, está obligado a comunicar públicamente sus principios teóricos y responder racionalmente a los *por qué*” (ibíd.). En la paradoja no obstante, respecto al sujeto con el que opera el psicoanálisis, la brecha es opuesta pues aquí se trata, dice Eidelztein (2008):

*(...) de la comunicación mantenida sobre la base del significante y dada su propiedad inevitable de ambigüedad, implica el reino del malentendido de allí que resulte ineliminable el efecto sujeto dividido en el campo de la comunicabilidad (...) Por otro lado, es claro que la comunicabilidad esta limitada por el secreto y la privacidad como contexto necesario de la escena analítica, y por lo particular de cada caso. Además no hay en psicoanálisis un sistema teórico unificado (...). La enseñanza de Lacan quien más apuntó hacia la matematización y la comunicabilidad del psicoanálisis, es aquella que en la actualidad se encuentra más entorpecida en su transmisión. Una parte importante de la transmisión del psicoanálisis de orientación lacaniana se hace con modalidades muy poco científicas y bastante parecida a modalidades religiosas o afines (p. 22).*

### **El contexto universitario y la investigación psicoanalítica**

Como se mencionó al inicio, actualmente la investigación científica en el contexto universitario es planteada desde el racionalismo contemporáneo bajo las metodologías que proponen la investigación de objetos contruidos desde lo que es inherente y propio del conocimiento positivo. En otro tenor, en un contexto específico se intenta delimitar una forma de investigación fundamentada en el psicoanálisis, como aquella

“fundamentada en criterios exclusivamente psicoanalíticos, que tienen como objetivo de estudio los procesos psíquicos inconscientes originarios de la clínica analítica” (Jardim y Rojas, 2010, p. 1). Este es un primer punto a resaltar, pues en el contexto universitario contemporáneo hablar de investigación o hablar de investigación psicoanalítica lleva implícito el hecho de aludir a propuestas metodológicas diversas y la que nos interesa destacar es aquella en la que los investigadores dan cuenta formalmente de los trazos de su investigación a partir de una práctica clínica, como es el caso de Silva (2008), quien a través de una deconstrucción exhaustiva propone dar cuenta de las particularidades de la relación transferencial de un caso, o Jardim (2008), cuando presenta un modelo sobre el cual puede sustentarse el tratamiento en ciertos casos de psicosis, estos son ejemplos, entre muchos otros de investigadores cuyos trabajos se desarrollan en el contexto universitario con un sustento teórico psicoanalítico.

En este contexto se pueden distinguir tres grandes vertientes de lo que se llama en las universidades investigación psicoanalítica, primero, una vertiente que abarca las investigaciones que se fundamentan en criterios psicoanalíticos y que no admiten separación de una práctica clínica como parte inherente de la investigación misma, una segunda vertiente englobaría la investigación realizada utilizando métodos cuyos propósitos son satisfacer criterios científicos externos al psicoanálisis intercambiando con otras disciplinas temas como la eficacia terapéutica del psicoanálisis (Fonagy, 2002). Hay una tercera vertiente de la investigación relacionada con el psicoanálisis en la que se propone la búsqueda de fundamentos psicoanalíticos vía la revisión exhaustiva de la literatura, esta posición como lo propone Bento (2007) es conocida como una metodología de investigación de lo que denomina semiología psicoanalítica.

En este trabajo es importante señalar que pretendemos tomar una postura y que nos inclinamos por la investigación centrada en una práctica clínica como parte esencial de la misma. Con esto no consideramos que otras prácticas investigativas carezcan de interés o que no resulten pertinentes, aunque sostenemos que en algunos casos se suele confundir el trabajo retórico sobre los textos psicoanalíticos con la investigación que se produce mediante el dispositivo transferencial.

Retomando el punto central, es decir, la toma de postura respecto al trabajo investigativo relacionado con la práctica clínica, en el contexto universitario esta postura o forma de realizar el trabajo adquiere una dificultad particular, pues precisa que los procesos propios de la investigación a lo largo de la misma adquieran un carácter académico, es decir que sean debidamente formalizados. Probablemente lo más sencillo al respecto sería simplemente no hacerlo para no desviar o malentender los principios e intereses propiamente psicoanalíticos, empero, esta objeción dejaría sin representación académica a la investigación psicoanalítica, Jardim y Rojas sostienen que “la formalización de la investigación psicoanalítica no la invalida, siempre y cuando no se pretenda traducirla a un lenguaje de demostración formal y comprobatoria, o de descripción de eventos que han de hacerse corresponder a una hipótesis o comprobación teórica” (2010, p. 12). Los procedimientos académicos propios de la estructura universitaria implican ciertas tareas de orden práctico que pudiese parecer que le otorgan un carácter positivo a la investigación, sin embargo estas instancias, que son parte del rigor formal de toda investigación no tienen por qué atentar contra el carácter propio del psicoanálisis.

Respecto a la elección del *tema de investigación* sostenemos que dicho tema debe representar un enigma para el investigador, que él deberá resolver en el contexto de su investigación y que no tiene por qué coincidir con las interrogantes que el paciente se haga en el proceso y que encontrarán otro tipo de respuestas en la relación transferencial. La investigación del investigador no es la investigación del paciente y de ellas la investigación que se formaliza es la investigación del investigador.

Siguiendo la idea anterior, la postura que sostenemos es que la formalización de la investigación psicoanalítica gira alrededor de la construcción a posteriori que el investigador realiza sobre su trabajo clínico y tiene que ver con una escritura que revele en términos textuales la teorización realizada sobre el hecho clínico, se suele pensar de forma muy inmediata y errónea que formalizar una investigación sostenida en una práctica clínica, implicaría desarrollar una escritura novelada de la historia de los pacientes con un carácter más literario que teórico, ese equívoco generaría dos grandes problemas, por un lado, incumplir uno de los propósitos de la investigación que sería la teorización del caso y por otro

llevar a un contexto ajeno al del paciente una historia que no ha sido contada para ser difundida.

Desde lo argumentado anteriormente sostenemos que una investigación planteada desde el psicoanálisis y por lo tanto relacionada estrechamente a los hallazgos propios de la práctica clínica tendría que incluir una sustentación teórica mediante la cual se pueda mostrar aquello que de los hallazgos clínicos haya sido elegido como eje de investigación, para que posteriormente se pueda analizar a la luz de la teoría expuesta lo que la relación transferencial haya permitido que surgiera como lenguaje y de lo cual el investigador pueda dar cuenta formalmente como una construcción teórica, al margen de lo que para el paciente constituya una revelación sobre su deseo, lo cual corresponde a otra investigación, cuyo carácter no tiene por qué ser formalizado ni salir del ámbito de la privacidad del sujeto.

## Referencias

- Bento, V. E. S. (2007). Totem e Tabu: uma "semiologia psicanalítica" em Freud? *Estud. psicol. (Campinas)* [online]. 2007, vol.24, n.3. ISSN 0103-166X.
- Eildelztein, A. (2008). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan, Intérvalo y holofrase, locura, psicosis, psicossomática y debilidad mental*. Tomo I. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud, S. (1919[1918]/ 1986). ¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad? En *Obras completas*, Vol. 17. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fonagy, P., Gerber, A., Kächele, H., Krause, R., Jones, E., Perron, R. et al.(2002). *An open door review of outcome studies in Psychoanalysis*. 2nd revised edition. London: International Psychoanalytic Association.
- Gerber, D. (2007). *Discurso y verdad. Psicoanálisis, saber creación*. México: Gradiva.
- Jardim, L. L. (2008). "A pesquisa fundamental em Psicanálise: Um modelo para o tratamento da Esquizofrenia". In: *Anais da Segunda Jornada Internacional de Pesquisa em Psicanálise e Fenomenologia*. Campinas: PUC-CAMPINAS.
- Jardim, L.L. & Rojas, H.M.C. (2010). "Investigación psicoanalítica en la universidad". En: *Revista Estudios de psicología*, Vol. 27, N. 4, 2010 ISSN 0103-166X: PUC-CAMPINAS.
- Lacan, J. (1965/2003). "La Ciencia y la verdad". En: *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1969-1970/1992). "El Reverso del Psicoanálisis". El seminario libro17. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J-A. (2010). "La transmisión del psicoanálisis". En *Desde Lacan. Conferencias Porteñas*. Tomo 3. Argentina: Paidós.
- Reyes A. (2007). "El psicoanalista, la Universidad y la ciencia: la repetición en el deseo" ponencia presentada en el IV Foro Regional El Psicoanálisis en la Universidad. La transmisión del Psicoanálisis en la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Roudinesco, E. (2001). "Réponses aux questions de Mario Cifali". En: *Revue Le bloc.notes de la Psychanalyse*. No 17. Être freudien aujourd'hui. Paris: Georg.

- Schorske, C. (1983). "Vienne Fin du siècle. Cit Roudinesco in *Réponses aux questions de Mario Cifali*. En: Revue Le bloc.notes de la Psychanalyse. No 17. Être freudien aujourd'hui. Paris: Georg.
- Silva, J., Yazigi, L., Fiore, M.(2010) "Psicanálise e Universidade: a interface possível por meio da pesquisa psicanalítica clínica". Alice quebra-vidros. *Rev. Bras. Psiquiatr.*, São Paulo, v. 30, n. 2, jun. 2008. Disponível em <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1516-44462008000200013&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1516-44462008000200013&lng=pt&nrm=iso)>. acessos em 17 fev. 2010. Epub 28-Abr-2008. doi: 10.1590/S1516-44462008005000011.